
PICO BASILÉ

EL CENTENARIO MÁS LEJANO DE TODOS LOS TIEMPOS

Dedicado a mi hermana Itziar, a quien prometí compartir este viaje.

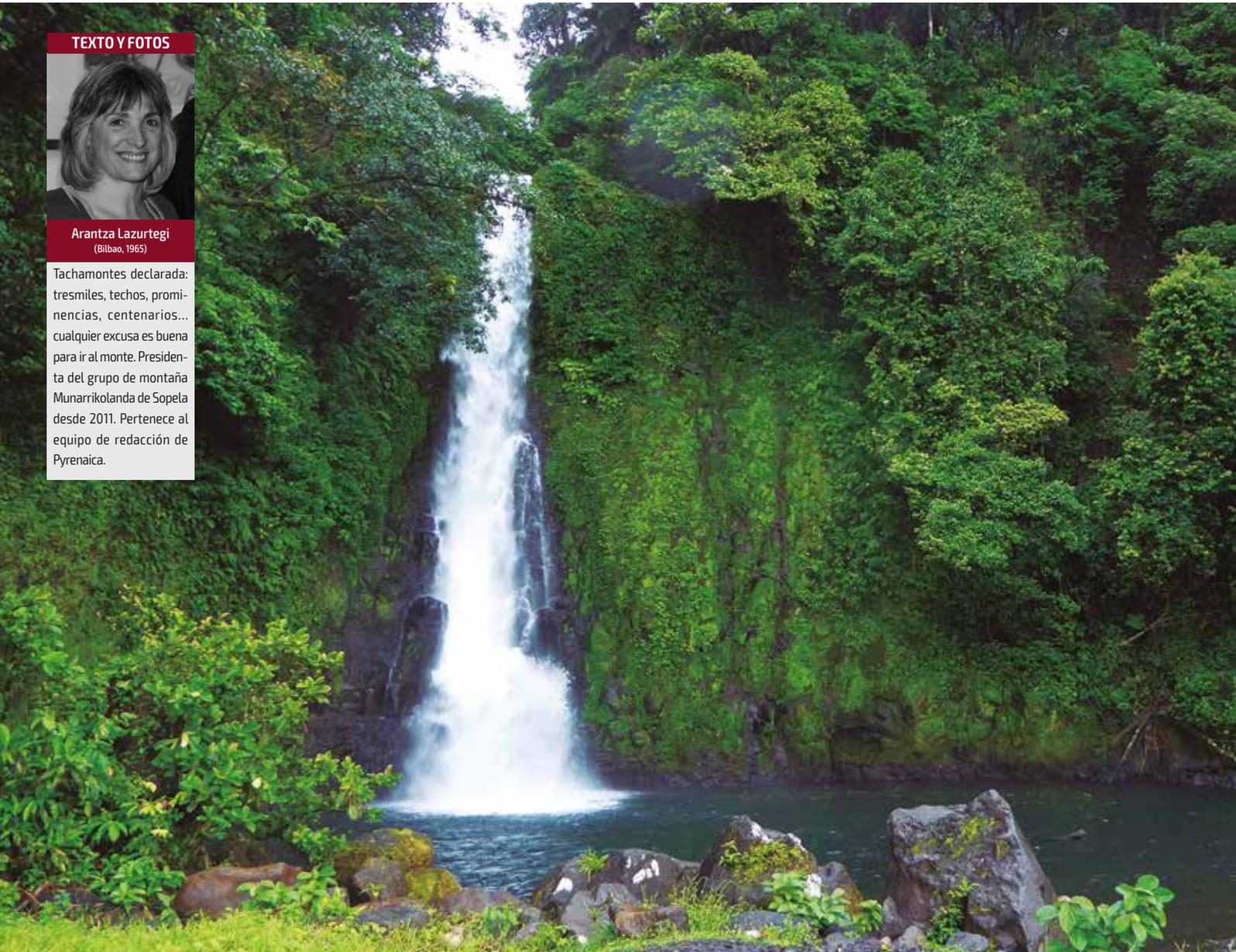
Dicen que la fe mueve montañas pero, sin duda, son ellas las que nos mueven. Capaces de agitar a los espíritus inquietos, su llamada nos cautiva y borra la fina línea que separa el entusiasmo de la locura. Solo así se explican algunas conductas irracionales como ir a Guinea Ecuatorial... a tachar un centenario.

TEXTO Y FOTOS



Arantza Lazurtegi
(Bilbao, 1965)

Tachamontes declarada: tresmiles, techos, prominencias, centenarios... cualquier excusa es buena para ir al monte. Presidenta del grupo de montaña Munarrikolanda de Sopela desde 2011. Pertenece al equipo de redacción de Pyrenaica.



El pico Basilé, quizá más conocido como pico Santa Isabel, se halla en la isla de Bioko, perteneciente a Guinea Ecuatorial. Esta isla, con una superficie poco mayor que Gipuzkoa, ha sido moneda de trueque a lo largo de la historia.

Los primeros europeos que exploraron el Golfo de Guinea fueron los portugueses en 1471. El navegante Fernando Poo, buscando una ruta hacia la India, la "descubrió" y la bautizó como "Formosa" aunque más adelante fue conocida por el nombre de su "descubridor" y, seguramente, así lo recordarán los más veteranos que lean estas líneas tal y como lo estudiaron en la escuela.

En 1494 los portugueses colonizaron Bioko, Annobon y Corisco, que se convirtieron en lugares de tráfico de esclavos. En marzo de 1777,

con el tratado de San Ildefonso, Portugal cedió las islas y los derechos de la trata esclavista y el libre comercio a cambio de la isla de Santa Catalina situada al sur de Brasil, hasta entonces en poder de los españoles.

Después llegaron años de continuo cambio de dueños. Los británicos la ocuparon entre 1826 y 1832, en principio con el fin de luchar contra el tráfico de esclavos pero los españoles volvieron a la carga y se establecieron hasta 1840. En aquel año se hizo la primera ascensión oficial al pico Basilé por el inglés Beecroft. Posteriormente, en 1877, el vasco Manuel Iradier encontró en la cumbre una botella con anotaciones en su interior con los nombres de anteriores visitantes, entre ellos, Richard F. Burton.

Fue en 1926 cuando el territorio insular y el continental fueron unidos y considerados colonia de Guinea Española. Fueron años de grandes plantaciones de cacao en la isla, cuyos vestigios pudimos ver en los restos de una fábrica de chocolates Elgorriaga.

Y ya, en 1956, comenzaron los primeros movimientos anticolonialistas que dieron lugar, doce años después, a la independencia de Guinea Ecuatorial. Pero para entonces... ya se había editado el primer Catálogo de Montes Centenarios por la recién creada Hermandad Vasco-Navarra de Montañeros Centenarios, en el que se incluía el pico Santa Isabel y aún estuvo presente en posteriores ediciones hasta 1982.

RAZONES PARA IR A BIKO

Para una seguidora acérrima del catálogo de centenarios como yo, se abrió la caja de Pandora cuando cayó en mis manos la edición de 1950, que incluye bastantes cumbres que están descatalogadas en la edición actual. Y, cómo no, se despertó el interés de ir a Bioko a subir el pico Basilé. Pero Guinea Ecuatorial no es un país abierto al turismo y cuando ya teníamos el viaje preparado hace unos años, nos denegaron el visado en el último momento. Años después la fuerza de una promesa me sacudió lo suficiente para hacer la maleta y escaparme con mi compañero Luis a "hacer los deberes" ahora que no parecía tan complicado sacar el visado.

Para moverse por el país hay que obtener un permiso que te lo pueden pedir en cualquier momento. A nosotros nos lo tramitó Ángel, un mallorquín que lleva afincado en Malabo, la capital, unos cuantos años y que nos hizo de guía en la isla.

Malabo nos recibió con un abrazo asfixiante y con un continuo soniquete de bocinas de in-



finitos taxis. Curiosamente, apenas se utiliza el transporte público. Prefieren que el taxi les lleve exactamente al destino, así que las tarifas (que previamente hay que negociar) resultan bastante económicas.

ASCENSIÓN AL PICO BASILÉ (3011 M)

El pico Basilé ha tenido otras denominaciones: en la lengua local bubi *è julio da va Sile*; los británicos lo llamaron Clarence; los españoles, Santa María y Santa Isabel; y también se le ha conocido como Malabo.

Hace años, encontré en internet un recorte de periódico escrito por Ramón Martín Mateo, ya fallecido, en el que narraba en un tono bastante irónico la subida al techo de la isla. Sería sobre los años 60 y cuenta cómo decide subir acompañado de un amigo y varios presuntos exploradores autóctonos, a quienes contrataron emulando las películas de Tarzán. En algunos tramos intentaron abrirse camino a golpe de machete, en otros se perdieron, pero finalmente lo consiguen. Nuestra experiencia fue mucho menos emocionante. Hoy no hay más camino abierto que la carretera que conduce hasta la base militar que se halla en la misma cumbre. Así que el único escollo es, precisamente, conseguir la autorización para poder subir. Ninguna agencia que organice un viaje a Guinea Ecuatorial te lo garantiza, pero no había que perder la esperanza.

De camino a la base del pico puedes ver, si la niebla lo permite, el monte Camerún de 4040 m de altura, que asoma imponente a tan solo 50 km de distancia. Llegamos a la barrera donde había que negociar la autorización. Esperamos impacientes mientras nuestro guía charlaba con los militares y, finalmente, nos

Cascada en la playa de Ureka



dejaron subir. Normalmente solo dejan hasta la iglesia de la Virgen de Bisila, que se encuentra unos 150 metros por debajo de la cima.

La carretera sube unos 25 km y salva un desnivel de 2250 m. Podría ser un buen reto para los amantes de la bicicleta. Nosotros nos conformamos con subir 800 m de desnivel para, de alguna manera, ganarnos la cumbre. El chófer no entendía por qué subíamos andando cuando podíamos hacerlo en coche pero, claro, tampoco podía entender qué demonios se nos había perdido ahí arriba.

Cuando llegamos al recinto militar busqué con la mirada lo que podría ser el punto más alto no artificial. Un promontorio de tierra me llamó la atención y, antes de que me echaran el alto, me fui directa a él. Ahí estaba entre la vegetación el mojón geodésico pero antes de poderle echar una foto me "invitaron" a que me marchara. Después, mientras contemplábamos aquella enorme selva que envuelve las faldas del Basilé, esparcí las cenizas al viento y quedó el objetivo cumplido.

Lago Biao

MOKA – LAGO BIAO Y LAS CASCADAS DE YLADYI

Al día siguiente nos desplazamos a Moka, cuyo nombre procede de un monarca de etnia bubí de largo reinado llamado Mookata. Está a 1300 m de altitud lo que garantiza un clima más fresco y agradable. En esta zona se están recuperando las llamadas "casas vascas", construcciones hechas por colonos que tienen similitud con nuestros baserris.

Desde Moka pueden hacerse dos excursiones interesantes disfrutando de la belleza de la selva. Una se dirige a las cascadas de Yladyi, que destacan como hilos de plata mientras se deslizan por la tupida vegetación. El recorrido total no llega a 5 km con un desnivel de 150 m. El camino se toma 2 km al sur de Moka, cerca de la curva que hace la carretera, en dirección sur. Tras un kilómetro de llaneo, se va perdiendo altura hasta llegar al río que hay que cruzar mojándose hasta los tobillos, seguramente bastante más en época de lluvias.

Enseguida se llega a un pequeño claro que da vista a las cascadas.

El otro recorrido sale del mismo Moka en dirección oeste y asciende por un empinado y embarrado sendero hasta las inmediaciones del lago Biao (1953 m), de origen volcánico. De camino es posible ver algún primate aunque aquí son bastante tímidos. La vista sobre el lago es impresionante (8 km ida y vuelta, 560 m de desnivel). Cerca se halla el pico Biao, de 2009 m. Es una pena que se hayan perdido los senderos para haber ido a coronarlo.

OTROS LUGARES DE INTERÉS

Al sur de la isla están las playas de Ureka, de arena negra y totalmente solitarias. Aquí no hay casas ni chiringuitos. Puedes caminar kilómetros siempre que tengas en cuenta el horario de las mareas ya que hay zonas en las que el agua puede cubrirte por la cintura o incluso impedirte el paso. En un extremo de la playa, una espectacular cascada, alimenta-





Camino a las cascadas



da por el río Eoli, crea una poza que invita al baño. Hoy el día no es que sea soleado pero sí lo suficientemente caluroso como para no resistirse a la tentación. Y luego, con nuestro guía local, vamos recorriendo la playa mientras nos cuenta cómo en los primeros meses del año las tortugas marinas de las especies verde, Carey y laúd van a desovar a este recóndito lugar.

Luba está en la costa oeste de Bioko. Tiene sabor colonial y es la segunda ciudad más importante de la isla. Se puede disfrutar de su paseo marítimo y observar los grandes cargueros atracados en el puerto. Cerca de Luba está el pueblo Batete que tiene una curiosa iglesia de madera.

En Luba conocimos a Trini, todo un personaje. Ataviada con un vestido estampado con la cara del presidente Obiang Nguema como si de flores o lunares se tratara, nos atendió en su local donde fuimos a comer. Para mostrarnos el menú sacó de una antediluviana nevera un bloque de hielo con incrustaciones de peces para que escogiéramos. Tras la elección, estampó el bloque de hielo contra el suelo, recogió con toda naturalidad los pescados que habían salido disparados y devolvió a la nevera el bloque restante. Mientras, nosotros contemplábamos la escena en una mezcla de incredulidad y regocijo. Hay que decir que después el plato estuvo exquisito.

De vuelta a Malabo visitamos una plantación de cacao, junto a la cual se pueden ad-

mirar varios ejemplares de ceibas, árbol emblemático de Guinea Ecuatorial que puede alcanzar una altura de 60 metros.

Buscamos en Bioko un monte centenario y hallamos un diamante en bruto...

BIBLIOGRAFÍA

Gorostiaga A. y Hernani R. *Atlas de los Techos de Estados e Islas del Mundo*. Temas Pyrenaica.

Enlaces de interés:

<http://www.raimonland.net/foro/lofiversion/index.php/>

<http://fernandoelafricano.blogspot.com/2012/08/expediciones-al-pico-de-santa-isabel.html>

Iglesia de madera en Batete

